

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

EN TORNO DE LA BANDERA SOCIALISTA

Mientras una parte de la clase trabajadora no salga de la pasividad y la indiferencia en que vive, limitándose a lamentar sus desdichas, y mientras otra parte de ella se contenta en seguir a los redentores republicanos, no tendrá como tal clase la necesaria fuerza para arrancar al Poder, ejercido hoy por los monárquicos, las reformas de carácter social y político que reclama su triste situación.

Precisan los trabajadores una bandera propia, un programa calcado en lo que demandan sus intereses del presente y del porvenir, para trocarse en verdadera potencia, en organización poderosa, que pueda luchar con éxito contra todos, absolutamente contra todos los partidos burgueses.

¿Qué bandera será ésa? ¿Qué programa dará satisfacción a sus aspiraciones de hoy y de mañana? Únicamente la bandera y el programa socialistas.

Representa la primera todo lo que importa al proletariado: levantarse ahora de la postración en que se encuentra y dar robustez y agilidad a sus miembros; romper después todas las ligaduras que le impiden ser libre y dueño del producto de su trabajo. Contiene el segundo aquellas medidas que más le importa hoy conseguir, y las soluciones que harán efectiva mañana la muerte del capitalismo y la liberación de todos los oprimidos.

Fuera de esa bandera y de ese programa, no hay para los males de la clase trabajadora ni alivio ni curación.

Toda bandera y todo programa donde no esté escrita la abolición del salario, ó, lo que es igual, la socialización de los medios de producción y de cambio, podrán estar más ó menos adornados y contener cláusulas más ó menos llamativas, pero todos serán burgueses, todos mantendrán la supeditación de los trabajadores á la clase patronal.

Los hechos confirman este aserto. Pueden hablar cuanto quieran los partidos monárquicos de que les preocupan la mendicidad, la emigración, la carestía de las subsistencias, la ignorancia del pueblo trabajador; pero lo cierto es que toda su labor va encaminada á apoderarse del Gobierno ó á permanecer en él para satisfacer sus mezquinas ambiciones y dar gusto desde allí á la clase explotadora.

Más parecen aún preocuparse de dichos males los grupos republicanos; pero de hecho no lo sienten más que aquéllos.

En los Parlamentos, en las Diputaciones y en los Municipios, su oposición es más figurada que verdadera, observando las mismas costumbres que los monárquicos.

En los Parlamentos, monárquicos y republicanos todos son unos; lo mismo en las Diputaciones, é igual en los Municipios. Si los primeros sacan tajada de esos Cuerpos, los segundos lo mismo. Preguntad en los Municipios quienes se llevan los empleos, y si están compuestos de monárquicos, amigos y parientes de los monárquicos; si de republicanos, amigos y parientes de éstos; si de monárquicos y republicanos, parientes y amigos de unos y de otros.

Aunque no hicieran esto los republicanos, su pureza, su integridad no les haría luchar por los pobres, por los explotados; son los representantes de una parte de la clase patronal—los medianos y pequeños burgueses—y á beneficio de los mismos realizarían sus actos, guardando para los proletarios la retórica y los ademanes.

Ahí está la cuestión de los taberneros, pequeños industriales la mayoría de ellos, que viven principalmente de lo que malgastan los obreros en sus establecimientos. Contados serán los republicanos de alguna significación que no aboguen por que se excluya á las tabernas del descanso dominical. Interés de clase obliga.

Y lo que representa ese partido no lo dice solamente lo que él hace aquí, sino lo que efectúan en otras naciones quienes allí le constituyen.

El Gobierno francés, que preside Clemenceau, se ha metido en la aventura de Marruecos, contraria á los intereses de aquella clase obrera y aun de la Humanidad, por servir los de un puñado de capitalistas.

El Gobierno argentino no repara en declarar en estado de guerra las principales poblaciones de dicho país, con tal de que esté impida á los trabajadores obtener algunas mejoras que mermarían los beneficios de la clase capitalista.

El Gobierno de los Estados Unidos pone sus cinco sentidos en servir los intereses de la clase capitalista, que allí domina más que en ninguna nación del mundo.

El Gobierno suizo observa igual actitud, acentuando de día en día su política favorable á la clase patronal.

Y los Gobiernos de Cuba, Méjico, Chile y demás Repúblicas hispanoamericanas están llegando á extremos horribles de crueldad con la clase trabajadora por defender los intereses de la gente adinerada.

Como el problema no es de forma de gobierno, sino de régimen social, mientras siga en pie el que hoy rige, los trabajadores sufrirán inmensamente, ocupen el Poder monárquicos ó le ocupen republicanos; y por esto es de suma evidencia que los condenados del mismo, que los asalariados se agrupen en torno de su propia bandera, de la bandera socialista.

Congregados bajo sus pliegues en fuerte número, constituyendo verdadera legión, podrán ejercer una acción política soberbia y lograr que se debilite considerablemente el caciquismo, que se afiancen las libertades obtenidas, que se mejoren las condiciones materiales de la clase obrera y que se disminuya, si no se extingue, el número de analfabetos.

Ahí está, trabajadores, vuestra salvación, y á ella debéis recurrir presurosos para ahorrar á vuestra clase dolores, penalidades y humillaciones.

La semana burguesa.

Las pobrecitas comunidades religiosas, que, aunque suelen hacer voto de pobreza, están á la que salta, y que conocen bien el terreno que pisan, han presentado á los Poderes públicos una reclamación para que se les indemnice de los bienes que en el período revolucionario fueron reintegrados al Estado.

Las reclamaciones ascienden á más de catorce millones de pesetas.

Y aunque la incautación llevada á cabo en 1868 no deja lugar á duda respecto á la improcedencia de toda reclamación, ha habido no obstante en el Parlamento quienes han creído que las comunidades pueden alegar algún derecho, y al efecto han presentado una proposición al Congreso pidiendo se negociase con Roma la terminación de este asunto.

¿Que quienes han sido los autores de la proposición? Pues los liberales y los republicanos. Y ha sido menester que un conservador ponga las cosas en su lugar negando que legalmente tengan derecho las comunidades á hacer reclamación de ninguna clase.

Ese conservador, que ha tenido que poner cátedra de liberalismo y de respeto á las leyes, es el mismo Sr. Urzáiz que en el Consejo de Estado se opuso al regalo de la pensión al hijo del infante D. Carlos.

Es admisible que los monárquicos reciban la lección; pero los republicanos no quedan en este asunto á una gran altura que digamos.

¡Oh, nuestros republicanos! Ellos son los más perfectos agradadores de todos los Segismundos gobernantes habidos y por haber, y su oposición no pasa de ser un caso torpemente ensayado y cuyas deficiencias saltan á la vista del menos líneo.

Ahora mismo, con motivo de lo ocurrido en Portugal, y cuando en todos los Parlamentos europeos las oposiciones han dejado oír su voz, no para condenar el regicidio, sino la política dictatorial y represiva que en el vecino reino se empleaba, y de la cual la catástrofe del día 1.º ha sido una consecuencia obligada, los republicanos españoles no abrieron la boca en ninguna de ambas Cámaras para exponer su criterio frente á las desmañadas frases de duelo de las plañideras monárquicas.

El propio País, con fina ironía, comenta el silencio de sus colegas en las siguientes palabras:

Las sesiones de duelo de nuestras Cortes resultaron bastante solemnes. No hubo gritos de mal gusto, ni pretensiones incorrectas, ni proposiciones subversivas é irrespetuosas como en París, Londres, Berlín y Budapest. Se ensayó bien en la reunión de los jefes de las minorías, y como nuestros republicanos son la flor de la corrección y el espejo de la finura, todo fué como una seda.

¿A qué molestarse, á qué indisponerse con nadie exponiendo ideas propias

sobre asuntos escabrosos que puedan destruir la armonía que reina entre los padres de la patria, todos ellos buenos camaradas en los pasillos, aunque á veces parezcan enemistados en el salón de sesiones?

Así puede decir *El Globo* que hoy los partidos parlamentarios sólo lo son de nombre. Y por lo que respecta á los republicanos, lo siguiente:

Ya los vemos en las Cortes; llenan perfectamente el papel complementario que les asigna el funcionamiento del régimen. ¿Quién puede tachar á éste de incompleto y deficiente si permite representación en las Cortes á todas las ideas, á todas las opiniones? Quizá no sean republicanos los electores de los republicanos elegidos; pero éstos lo son y lo dicen y lo manifiestan; ahora, que una cosa es la política y otra la ciencia, la cultura, el bien social, etc., y así los republicanos que en las grandes batallas fulminan ciceronianos apóstrofes apocalípticos contra los gobernantes, son sus mejores amigos y colaboradores en cuanto les ocurre y conviene y necesitan.

Queda, por tanto, fuera de duda que los republicanos españoles—los que dirigen, los que bullen, naturalmente—son los que menos interés tienen por atraerse las simpatías de la opinión y cada día se alejan más de la posibilidad de ver implantadas sus doctrinas.

Los propios diarios republicanos son los primeros en reconocerlo.

Ha publicado el *Heraldo de Madrid* una versión del discurso de Jaurés sobre la política del Gobierno en Marruecos, totalmente inexacta y tendenciosa.

Como que, entre otras cosas, pone en boca del diputado socialista francés la afirmación de que los socialistas y los republicanos españoles han impedido al Gobierno de Maura meterse en aventuras en el Imperio marroquí.

Con decir que Jaurés no se ha referido en su discurso—que ahora estamos publicando íntegro en nuestro folletón—á los republicanos españoles, queda demostrada la inexactitud de la información, que tiende á hacer creer que fuera de España se tiene á los elementos directivos republicanos en concepto de muy radicales.

Nuestros radicales burgueses se encuentran muy conformes con todo lo existente y á fuer de *bons vivants*, no quieren molestarse con nadie.

Que lo diga, si no, el Sr. Azcárate, que, en unión del Sr. Moret, han hecho un cuarto de conversión en lo que respecta á su opinión acerca del cierre de las tabernas, que en el seno del Instituto de Reformas Sociales defendieron y votaron, y ahora tratan de torcer con argumentos especiosos y recursos de habilidad, por no tener la entereza necesaria para resistir á las solicitudes de los interesados en que las tabernas abran los domingos.

Después de todo, aunque republicano uno y dinástico el otro, ambos representan á la clase burguesa, y lógico es que al cabo defiendan los intereses de sus representados.

Las tropas francesas que operan en Marruecos han sufrido un nuevo descalabro. Creían encontrarse con unas cuantas tribus semisalvajes é indefensas y se han encontrado con hombres aguerridos y bien armados, dispuestos á morir por conservar su independencia.

De donde resulta que no es tan sencillo como lo pintaban el penetrar por la fuerza en Marruecos. Esperemos que las burguesías aliadas comprendan que el negocio por ahora no puede realizarse y hallen un medio «honroso» para ellas de huir del aviso marroquí.

Con lo cual se economizará dinero y sangre de proletarios. Sobre todo esta última, que es lo que vale.

Todos los periódicos, sin excepción, al referir lo ocurrido en la sesión del Ayuntamiento del viernes último respecto al incidente promovido por la proposición del presidente de hacer que constara en acta el sentimiento de la Corporación por los sucesos de Portugal, dicen que la minoría republicana, representada en aquel momento por el Sr. Santillán, votó, juntamente con la minoría socialista, en contra de la proposición presidencial.

Lo ocurrido—como puede verse en el extracto de la sesión que va en otro lugar de este número—fué totalmente

distinto á lo que han dicho los periódicos.

Si bien el Sr. Santillán manifestó que se adhería á lo expuesto por Iglesias, luego, en el momento de votar, dijo que él no votaba ni en pro ni en contra.

Procedimiento muy cómodo para no indisponerse con nadie, aunque refúgio con la firmeza de las convicciones.

Conste, pues, que el incidente no ocurrió en la forma como lo han referido los periódicos todos, como obediendo á una pauta ó consigna.

El sábado pasado se suspendió la sesión del Congreso porque á petición del Sr. Soriano, se contó el número de diputados presentes, y como no había el número reglamentariamente preciso para celebrar sesión, el presidente se vió obligado á levantarla.

Pero es el caso que se ha susurrado, y los periódicos se han hecho eco del rumor, que el diputado por Valencia apeló á ese recurso para molestar al Gobierno en desquite de denuncias sufridas en sus periódicos.

Si esa versión fué exacta, había que rebajar entonces mucho del valor moral de la acción realizada por el Sr. Soriano.

Porque el cumplimiento del deber no debe supeditarse á ciertas mezquindades.

Por el Ministerio de la Gobernación se ha dictado una disposición prohibiendo las capeas.

Creemos que no es la primera vez que se prohíbe ese bárbaro espectáculo, que indefectiblemente produce gran número de desgracias todos los años.

Lo que precisa es que se cumpla. Porque á veces el ministro propone y el caciquillo dispone.

Las casas de Riotinto siguen hundándose, «lenta pero continuamente», á consecuencia de las labores subterráneas realizadas por la Compañía explotadora de las minas de cobre.

Y mientras se instruye el consabido expediente y se proporciona vivienda á los que se van quedando sin ella, transcurre el tiempo y nadie pone coto á los abusos de esa Empresa.

Realmente, ¿qué importancia tiene el que todo un pueblo se quede sin casas si ello redundará en beneficio de los afortunados accionistas de las minas? ¿Acaso el dios Capital no prefiere á sus hijos privilegiados y deja á los miseros desposeídos que se descuernen?

ESTOS ROTATIVOS...

Con razón se lamentaba Max Nordau del poderío que en nuestra sociedad ejerce la Prensa. Todos los diarios se llaman á sí mismos «ecos de la opinión pública».

Y lo bueno del caso es que la opinión pública dice á cada instante: «¿Quién hace caso de los periódicos? No hacen más que mentir.»

Pero, á pesar de todo, los periódicos viven.

Yo estoy suscripto á *El Imparcial* por leer algún diario; no refleja mi opinión, ni mucho menos; hasta me revienta. Hago propósito de sustituirlo por otro: los repaso todos y luego me dijo: «¿Cuál escojo?» Y continuó con *El Imparcial*, porque tampoco los demás me gustan. Yo creo que por eso viven: porque á casi nadie gustan.

Si que es lamentable que un sujeto cualquiera, sin otro título que el haber logrado meter la cabeza en una Redacción, se ponga á atacar al Gobierno ó otra institución cualquiera, en nombre de la opinión pública; hágalo en nombre propio, y con eso no se arrogará representaciones que nadie le confía y además nadie le hará caso.

Peró yo encuentro mucho más lamentable todavía que ese periodista que se mete á juzgar las cosas de la vida diaria, no sepa de lo que habla, como le pasa á uno de *El Imparcial*, del que voy á hablar.

No sé quién es, pero sin duda se trata de uno dedicado á *hinchar* los telegramas. El caso es que el hombre se ha empeñado en calificar de Socialismo el asunto de las *corralizas* de Navarra. Trátase de unas tierras que los campesinos de ciertos pueblos de allá quieren que sean repartidas entre ellos...

Y el pobre redactor se habrá dicho: «¿Reparto? Esto es Socialismo.» Y empuña el palillero y allá van esos epígrafes: «El Socialismo en Navarra» y «Movimiento socialista.»

No estaría mal, porque acaso sea Navarra la provincia española en que menos se conozca el Socialismo.

Pero alma de cántaro, ¿es usted de los infelices que todavía creen que el Socialismo es el reparto universal? Como *intelectual* está usted por debajo del nivel de cualquier obrero pocero, que son los que más bajos andan siempre.

Por otro lado, ¿el director de ese diario no ve esas cosas? ¿Tampoco el señor López Ballesteros sabe que el Socialismo no es el reparto? Que no se diga...

Al igual que el filósofo que nombré al principio, creo que la Prensa caracteriza muy bien nuestra época.

Es muy divertida; hoy dice una cosa, mañana la contraria. Y no se sonroja por ello...

Después de muertos el rey y el príncipe de Portugal, decían los diarios con indignación: «En los cintos de los asesinos muertos se encontraron cantidades de dinero considerables: eran el premio que habían recibido por su crimen.»

Yo lo creí de buena fe, porque cuando así lo decía la Prensa, debía tener sus motivos: acaso una copia del recibo dado: «Recibí quinientos mil reis (por ejemplo) por matar al rey y trescientos mil por matar al príncipe.»

Peró á los pocos días, la misma prensa dice que uno de los asesinos era un señor catedrático y otro un joven comerciante que gozaba de gran prestigio y crédito por su formalidad y buena posición. El otro muerto no era asesino: se trataba de un muchacho que estaba presenciando el paso de los reyes.

¿En qué quedamos? ¿Son criminales pagados ó son dos hombres que ejecutan una idea nacida en sus cerebros?

También decían los *papeles* que el rey Carlos era amadísimo de su pueblo: se metía en los cafés, paseaba á pie por la calle... Y á los pocos días, un corresponsal, D. Darío Pérez, escribe que un hombre del pueblo le ha dicho que la muerte del rey no le causado dolor á la gente, porque era un hombre adusto, seco (á pesar de sus mantecas), que no hacía caso del pueblo.

Esa misma Prensa es la que daba aquellas famosas reseñas de las sesiones municipales y la que defiende á los taberneros para que tengan sus tiendas abiertas los domingos.

Y la que tocaba el *chin-chín* patriótico de la marcha de *Cádiz* cuando los yanquis preparaban á España aquel palizón famoso. Sin perjuicio de que con el tiempo salga algún rotativo proponiendo un centenario de la guerra hispanoamericana, como el que para conmemorar la guerra de la independencia propone ahora Mariano de Cavia, el gran defensor de las corridas de toros y de los taberneros, y radical enemigo del Instituto de Molestias Sociales, como él dice en su ya empalagoso estilo de *sabotodo*.—MELLI.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 7 de febrero.

Próximamente á las once la abrió el teniente alcalde Sr. De Blas, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

El presidente dedicó algunas frases á la muerte del rey y del príncipe de Portugal; recordó la visita del primero al Municipio madrileño y su estancia en Madrid; anatematizó el acto que ha privado á aquéllos de la vida, y propuso al Ayuntamiento que constara en acta el sentimiento del mismo por la muerte de los regios personajes.

Iglesias, que pidiera la palabra al empezar el Sr. De Blas á tratar dicho asunto, se expresó en los siguientes términos:

«Con motivo del telegrama de protesta enviado por el alcalde de Lisboa, en nombre del Ayuntamiento de Madrid, pensaba haber hecho uso de la palabra, porque formando parte del Ayuntamiento esta minoría socialista, le interesaba mostrar su disconformidad con él. Pero la proposición hecha por el señor presidente me ofrece ocasión de exponer nuestro criterio sobre este particular.»

«El hecho, señores concejales, ocurrido en Lisboa el 1.º de febrero ha sido la

consecuencia de una desatentada provocación...

El presidente.—Llamo a S. S. al orden por tratar una cuestión política, ya que se refiere a los sucesos acaecidos en Portugal.

Iglesias.—El señor presidente ha razonado, aunque con brevedad, su proposición, y está obligado a respetar nuestro derecho para razonar el voto que vamos a emitir. Como el cumplir nuestro propósito no exige grandes explicaciones, será breve.

Decía, señores concejales, que el hecho ocurrido en la capital de Portugal el 1.º de febrero era la consecuencia de una desatentada provocación, y he de agregar que el efecto de esa consecuencia ha sido librar al país vecino de un despotismo bochornoso é irritante. Siendo esto así, nosotros no condenamos ni sentimos el acontecimiento trágico habido en Lisboa. Es más; creemos que constituye una gran lección, que deberán tener en cuenta aquellos que pretenden seguir ciertos derroteros.

Por consiguiente, somos opuestos a la protesta enviada por el señor alcalde a Lisboa y votaremos en contra de la proposición presentada por el señor presidente.

Habló después el Sr. Santillán negando derecho al alcalde para enviar en nombre del Ayuntamiento, sin acuerdo de éste, mensajes a nadie; dijo que no pensaba hablar sobre el asunto propuesto por el presidente, pero que habiéndolo hecho la minoría socialista, se veía obligado a ello; se mostró conforme con las declaraciones hechas por Iglesias, y dijo que no solamente se debía mostrar pena por unos muertos, sino también por los otros.

El Sr. Caballero (liberal) se adhirió a lo manifestado por el presidente.

Al preguntar el presidente si se aprobaba la proposición, el Sr. Santillán dijo que se trataba de un asunto político, y que él ni votaba en pro ni en contra.

Iglesias.—Nosotros, que ni condenamos ni sentimos el hecho, en contra.

El Sr. De Blas (con ironía).—Constará el voto de S. S. en contra para gloria suya.

Iglesias (con firmeza).—Que conste, que conste.

Y se aprobó la proposición. (Los concejales que había en el salón mientras se trató este asunto no llegaban a 10. Republicanos, uno, el Sr. Santillán; socialistas, dos, y los demás monárquicos.)

De los asuntos al despacho de oficio, uno—el oficio del presidente del Tribunal de oposiciones, dando cuenta del resultado de los ejercicios de ingreso en el Cuerpo de aspirantes de la Administración municipal—dió lugar a que hablaran varios municipales.

El Sr. Santillán propuso un voto de gracias para el Tribunal y presentó una petición, la de que se consideren también aspirantes aprobados los que alcanzaron cierto número de puntos.

Largo Caballero se mostró conforme con que se dé una gratificación a los empleados que han trabajado, con motivo de dichos exámenes, horas extraordinarias, pero dijo que esto no podía hacerse mientras no se aprobara la modificación reglamentaria hecha hace algún tiempo.

Se aprobó el voto de gracias y dar la gratificación cuando legalmente pueda hacerse, y que la Comisión primera estudie la petición del Sr. Santillán.

También se aprobó, entrando ya en el orden del día, un dictamen de la Comisión de Ensanche.

Después de discutirse bastante uno de Mercados referente a obras en las plazas de la Cebada y de los Mostenses, fué retirado por la Comisión para nuevo estudio.

De Hacienda se aprobaron varios dictámenes, quedando otros sobre la mesa.

El Sr. Santillán, ocupándose de uno de Policía relativo al cobro de licencias de apertura de los establecimientos donde se ejerzan dos o más industrias ó comercios, dió cuenta de que el Sr. Sánchez de Toca había nombrado por sí mismo un investigador al que había ofrecido un tanto por ciento de las multas que se cobraran a los dueños de establecimientos denunciados; se extrañó de dicho nombramiento, que cesó al salir aquél de la Alcaldía, é indicó que este hecho del Sr. Sánchez de Toca revelaba que desconfiaba de los investigadores nombrados por el Ayuntamiento.

El Sr. Mazzantini dijo que él, en su distrito, realizaba por sí mismo y por medio de sus subordinados dicha investigación, y citó varios establecimientos a los que había multado por carecer de licencia.

Iglesias, en nombre de la Comisión, manifestó que el Sr. Santillán había tratado dos cosas, una que no tenía que ver con el dictamen, cual era el nombramiento de un investigador por el Sr. Sánchez de Toca, y otra respecto a la resolución tomada por aquélla acerca de los establecimientos que ejercen dos ó más industrias.

Con lo primero — dijo — nada tiene que ver la Comisión. Ese es uno de tantos hechos como realizan aquí los alcaldes, y que pasan por la complacencia de la mayoría del Ayuntamiento. Lo de que las investigaciones se hacen mal, es indudable, y hablaré de ello en otra ocasión con datos que no puedan negarse. Ese individuo nombrado por el señor Sánchez de Toca hizo en un mes 120 denuncias, una de ellas la del establecimiento del Sr. Arias, situado en la calle Mayor, el cual carece de toda licencia, no obstante ejercer dos ó tres industrias. De esto debe haber mucho, y en otra ocasión lo veremos.

El caso concreto tratado por la Comisión en el dictamen que se discute es determinar el arbitrio que se han de pagar los establecimientos que ejerzan más de una industria, y la Comisión lo ha resuelto del siguiente modo: la casa que teniendo un solo huaco, venda comestibles y vino copeado, pagará por dos huacos, uno como tienda y otro como taberna; la que tenga dos huacos, destinado uno a cada cosa de las dichas, satisfará como la anterior, esto es, lo que corresponda a tienda de comestibles y lo que corresponda a taberna; y si hubiera alguna que ejerciera tres industrias, abonará licencia por las tres, tenga un huaco ó más.

Como esto se resuelve ahora, la Comisión propone en su dictamen que el pago en la forma dicha se haga desde este año, sin multar a los que ya pagan alguna licencia, pero imponiendo dobles derechos a los que no pagan ninguna. Nos parece que esto es equitativo.

Después de hablar el Sr. Madrid y de rectificar el Sr. Mazzantini y nuestro amigo Iglesias, se aprobó el dictamen.

A continuación se aprobaron varios dictámenes de Policía, uno de Obras, algunos de Beneficencia y varios de Ensanche, quedando otros sobre la mesa. Uno de Consumos sobre la celebración de conciertos parciales con las zonas del extrarradio, fué retirado, después de alguna discusión, en vista de las observaciones hechas por Ormaechea de que faltaba en el expediente lo fundamental, ó sea la declaración de los interesados de que se concertaban en las condiciones que el expediente expresa.

Merecieron después la aprobación del Municipio cuatro dictámenes: uno sobre celebración de festejos en el próximo Carnaval; dos de la Comisión de Reformas Sociales indemnizando a la Viuda de un obrero municipal y a un obrero del Municipio imposibilitado para el trabajo por accidente ocurrido en el mismo, y otro proponiendo la devolución de la fianza de 1.000 pesetas al contratista de varias obras efectuadas en los burladeros del Matadero de vacas.

Finalmente, se tomó en consideración una proposición de varios concejales para que se adquirieran los retratos del señor Vincenti y del Sr. Dato con destino a la galería de los alcaldes, anunciando Iglesias que los socialistas la combatirían si, como era de suponer, la Comisión correspondiente pedía su aprobación.

La sesión se levantó a las doce y media.

JUNTA MUNICIPAL

Sesión del día 8 de febrero. La abrió el Sr. De Blas a las diez y media, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Los dos primeros asuntos, de escasa importancia, fueron aprobados sin debate alguno.

El tercero y último arriendo de las cédulas—le combatió en primer término Largo Caballero aduciendo las razones principales expuestas cuando se discutió en el Concejo.

El asociado Sr. Vallejo dijo que sí y que no, con lo que reveló gran firmeza de carácter.

El Sr. Senra adujo razones de su cosecha, que es especial, para demostrar que no hay cosa mejor que el arriendo... para algunos.

Iglesias consumió un turno en contra del dictamen, demostrando el verdadero fin de los que quieren el arriendo y haciéndose cargo de algunos argumentos del Sr. Senra.

Como la mayoría de los municipales que había—que no eran muchos—tenían que ir a los funerales que se celebraban en San Francisco por el rey y el príncipe de Portugal, ninguno tuvo la atención de contestar a lo dicho por Iglesias.

Se votó el arriendo por gran mayoría, habiendo en contra tres votos, los dos de Caballero é Iglesias y el de un propietario. Los demás compañeros de éste miraron tan bien por los intereses del Municipio como la mayoría de los concejales.

Inmediatamente se levantó la sesión. Los concejales republicanos brillaron por su ausencia.

TRIUNFO SOCIETARIO

Lo que anunciábamos como probable en nuestro último número, el triunfo de los huelguistas del establecimiento «Artes Gráficas», de Bilbao, ha resultado cierto.

La gerencia de dicha Casa, comprendiendo la gran razón que asistía a su personal para no querer trabajar en compañía de un obrero que traicionó dos veces a sus compañeros de Madrid, ha accedido a la pretensión de aquél, poniendo en la calle al referido trabajador.

He aquí el telefonema que la Sociedad Tipográfica Bilbaina dirigió el sábado último al Comité Central de la Federación:

Bilbao, 8.21.—Triunfo completo huelguistas «Artes Gráficas». Laines reanuda-se trabajo. Despedido Homberg Jole. ¡Viva unión!—CABO.

El Comité de la Federación Tipográfica contestó a dicho telefonema telegráficamente felicitando a la Sociedad Bilbaina por tan señalada victoria.

A esa felicitación unimos la nuestra.

Trabajadores: Una sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

LA REACCIÓN EN BARCELONA

De la capital catalana hemos recibido varios escritos, dando cuenta de la anormal situación que allí ha creado la suspensión de garantías, por los innumerables atropellos que contra la seguridad de las personas se están cometiendo impunemente por los elementos coercitivos puestos al servicio de la causa liberticida.

En Barcelona, afirman las cartas a que nos referimos, «la policía practica á diario numerosos registros domiciliarios y detenciones á capricho, sin motivo alguno, y los individuos así detenidos son conducidos y encerrados en los calabozos del Gobierno civil con un sigilo tal, que en muchas ocasiones sus deudos y amigos ignoran su prisión, y si la suponen, el lugar en que se hallan. Además, á muchos de ellos se los ha comunicado la orden de extrañamiento».

La situación, como se ve, no puede ser más vergonzosa ni más sombría; y nosotros, que desde que se puso en vigor el régimen de excepción para las dos provincias catalanas, Barcelona y Gerona, protestamos de él en nuestro semanario, no tenemos más remedio que llamar la atención sobre lo que se nos denuncia y reclamar, en nombre de los derechos individuales atropellados y de la ley escarnecida, cese el estado anormal en que, sin beneficio para nadie, ha caído una de las regiones más progresivas de nuestro país.

POR UNANIMIDAD

En la sesión celebrada por el Congreso de los Diputados el 3 del corriente, después de aprobarse el acta y darse cuenta de una comunicación del Gobierno participando la muerte del rey de Portugal y del príncipe heredero, pronunció el presidente, Sr. Dato, las siguientes palabras:

«Señoras diputados: Seguro estoy de interpretar fielmente los sentimientos del Congreso y del pueblo español asociándome con sincero dolor, en nombre de todos, al duelo de la nación portuguesa, nuestra hermana, y bien puedo decir al duelo universal producido por la tremenda, pavorosa tragedia de Lisboa.»

S. M. el rey de Portugal y S. A. R. el príncipe heredero fueron cobardemente asesinados en la tarde del sábado. El infante D. Manuel, actual monarca de la noble nación portuguesa, recibió heridas, que, por fortuna, no han puesto en peligro su vida. La desventurada reina doña Amelia recogió entre sus brazos a un tiempo mismo los ensangrentados cadáveres del esposo y del hijo idolatrados. Ante este cuadro, verdaderamente aterrador, un sentimiento de piedad inmensa conmueve todos los corazones españoles y una protesta de indignación sale de todas las conciencias honradas para condenar esos crímenes, que son la vergüenza, el oprobio de la moderna civilización, basada en los mayores respetos a la vida humana é inspirada siempre en los más hermosos sentimientos de amor y de cordialidad universales.

Por respetos piadosos a la memoria de las ilustres víctimas del odioso crimen, por consideraciones y estímulos de afecto a la nación portuguesa, inspirádomos en tradiciones hidalgas del Congreso español, propongo a la Cámara que, en señal de duelo, se levante la sesión de hoy, habiéndose en ella tan sólo del tristísimo asunto que motiva las palabras que he tenido el honor de dirigirlas, y que el presidente de la Cámara, en nombre del Congreso español, se dirija a aquella noble nación, expresándole el testimonio de su valor, de su afecto, de su vivísima simpatía.

A estas palabras agregó otras el ministro de Gracia y Justicia, admirándose en nombre del Gobierno a todo lo expuesto por el presidente de la Cámara, y después, el secretario Sr. Castell hizo la siguiente pregunta:

«Acuerda el Congreso lo propuesto por el señor presidente?»

Y como ni un solo diputado pidiera la palabra, el mismo señor secretario respondió a su pregunta:

«Así lo acuerda por UNANIMIDAD.»

Levantándose la sesión en seguida. Ni republicanos federales, ni republicanos unitarios, ni republicanos sueltos—pues de todos hay en el Congreso—tuvieron nada que oponer a las palabras del presidente, Sr. Dato.

«Cuánto aprendería el pueblo trabajador si aprovechara bien esta y otras lecciones que le dan esos señores!»

LA VERDAD EN SU LUGAR

Un periódico de Orense, La República, al comentar la negativa de las Sociedades obreras de aquella capital a tomar parte en un mitin convocado allí para pedir el indulto de Nakens, se permite estampar lo que sigue:

«Fueron los gremios de Orense la excepción de todas las organizaciones obreras de España, pues absolutamente todas han pedido el indulto de Nakens y sus compañeros presos. Reserváronse los gremios orensanos el honor de ser una vergonzosa excepción dentro del proletariado español.»

Como es fácil demostrar, La República falta a la verdad al atribuir á todo el proletariado español una actitud que no ha tenido en este asunto, pues todo el que haya seguido con algún interés el

curso de la campaña en favor de Nakens y sus amigos habrá podido observar que, salvo las colectividades políticas republicanas y alguna que obra de carácter obrero fundada por ellas, rarísima será la Sociedad genuinamente compuesta de trabajadores que se haya adherido á la campaña en favor de los tres presos en la cárcel de Madrid.

Son, pues, la excepción—al contrario de lo que dice La República—las organizaciones obreras que han pedido el indulto de Nakens.

Lo cual no quiere decir que por nuestra parte no nos alegremos los socialistas—que constituimos parte del proletariado español aludido por La República—de que sea pronto un hecho su exoneración, porque en este mismo semanario, á raíz de haber sido condenado el director de El Motín, dijimos que era una sentencia injusta y exponíamos nuestro criterio de que nadie debería ser condenado por hechos de esa índole. Pero como al mismo tiempo entendemos que no es procedente en quienes alardean de profesar ideas revolucionarias impetrar clemencia del enemigo, natural es que, condenando la sentencia, no queramos ni debamos adherirnos á peticiones de indulto para nadie.

De ahí el discreto silencio que sobre esta campaña habíamos guardado, y que no hubiéramos roto á no ser por la extemporánea salida de tono de La República, de Orense.

LOS CONCEJALES SOCIALISTAS

A petición de los concejales socialistas de Oviedo, aquel Ayuntamiento ha acordado hacer por administración, y no por arriendo, la recaudación de cédulas personales.

Lo mismo, lo mismo que el Ayuntamiento de Madrid, que ha arrendado dicha recaudación!

Para proponer negocios, es el Municipio de la capital de España uno de los primeros, sino el que va á la cabeza de todos.

Facultado el compañero Vigil, como teniente alcalde, para repesar el pan en las tahonas de la capital de Asturias, cumple su deber tan á carta cabal, que los fabricantes de pan, viendo que no les es posible robar en el peso, han subido el precio del citado artículo.

Por fortuna, la Cooperativa Socialista allí establecida vende el pan á los antiguos precios y desbaratará la manobra de los fabricantes.

Elección de vocales del Instituto.

Con fecha 8 de los corrientes ha aparecido en la Gaceta una real orden convocando las elecciones de vocales obreros y patronos para el Instituto de Reformas Sociales que, en su parte dispositiva dice así:

1.º Con arreglo á lo dispuesto en el art. 62 del Reglamento del Instituto de Reformas Sociales, se procederá á la renovación de los vocales propietarios y suplentes obreros y patronos que forman la representación electiva de dicho Centro.

2.º La elección de los seis vocales del Instituto que han de tener la representación de los patronos y de los seis vocales que han de tener la representación de los obreros, así como la de los suplentes de unos y otros, se verificará el domingo 8 de marzo próximo, en el salón de actos de la Casa Consistorial de cada Ayuntamiento de capital de provincia, bajo la presidencia del alcalde.

3.º La elección se verificará por medio de compromisarios, tomando parte en la elección de vocales de la representación patronal las Cámaras de Comercio, Cámaras agrícolas, Círculos ó Ateos mercantiles, Círculos industriales, Sociedades económicas de Amigos del País, Ligas de Productores, Asociaciones para el fomento de la producción nacional, Círculos de mareros, Sindicatos agrícolas, Sindicatos de riego y otras Corporaciones ó Asociaciones legalmente constituidas que pudieran ser calificadas de análogas por el Instituto. Tomarán parte en la elección de vocales de la representación obrera los compromisarios elegidos por las Asociaciones ó Sociedades obreras legalmente constituidas.

4.º Las Asociaciones á que se refiere la disposición anterior se reunirán en junta antes del día 20 del corriente, y elegirán cada una un compromisario, que necesariamente habrá de pertenecer á la Sociedad que elija; y antes del día 23 los presidentes de las Asociaciones comunicarán al gobernador de la provincia los nombres de los compromisarios que hubiesen resultado elegidos.

El gobernador civil, antes del día 27 del corriente, hará publicar en el Boletín oficial la lista de los compromisarios designados por cada Asociación, con expresión del nombre y domicilio de ésta, y en el mismo número del periódico señalará las horas en que han de verificarse las elecciones de vocales patronos y obreros.

Si alguno de los compromisarios elegidos por Sociedades ó Asociaciones que no radiquen en la capital de la provincia no tuviera medios ó no se hallase en condiciones de poder concurrir á la capital el día de la elección, podrá, con anuencia de la Junta directiva, delegar en algún afiliado de alguna de las So-

ciudades ó Asociaciones análogas radicantes en dicha capital y residentes en la misma. Esta delegación se comunicará por la Junta directiva al alcalde de la capital y al compromisario delegado tres días antes, por lo menos, al señalado para la elección.

5.º Reunidos los compromisarios de las Sociedades patronales en el salón de actos del Ayuntamiento de la capital, bajo la presidencia del alcalde, designarán, en votación pública y nominal dos vocales por la Grande Industria, dos por la Pequeña Industria y otros dos por la Agricultura, é igual número de suplentes.

En la misma forma, pero en diferente acto, celebrado á distinta hora del mismo día, se verificará la elección de los vocales obreros y sus suplentes por los compromisarios de las Sociedades obreras. Cada compromisario no tendrá más que un voto para cada uno de dichos vocales ó suplentes.

6.º El cargo de vocal ó suplente requiere, como condición imprescindible, la vecindad ó residencia en Madrid, y su representación no es provincial, sino nacional, debiendo computarse á cada candidato los votos que hubiese obtenido en el mismo grupo en todas las provincias de España.

7.º Del resultado de la elección se levantará acta por duplicado, consignándose en ella el número de votos que cada candidato obtuviese en cada uno de los tres grupos, con mención de las Sociedades ó Asociaciones á que correspondían los votos y de las protestas que en el acto de la elección se hicieren. Uno de los ejemplares del acta se enviará sin demora alguna al gobernador civil, quien el día 9 lo remitirá directamente, y en pliego certificado, al presidente del Instituto de Reformas Sociales, quedando el otro ejemplar archivado en la Alcaldía.

8.º El escrutinio se verificará en el Instituto de Reformas Sociales [el día 18 de marzo próximo, y de él se dará cuenta inmediatamente al ministro de la Gobernación para que declare elegidos á los que hayan sido proclamados.

AMBIENTE DE MISERIA

Cuando parecía que la actual crisis capitalista iba finalizando, empiezan á verse nuevas manifestaciones de ella. El precio del hierro ha experimentado una baja considerable en los mercados. Se ha estado extrayendo de un modo febril durante un prolongado espacio de tiempo; á Inglaterra—principal consumidora—ha estado afluyendo hierro de Vizcaya, hierro de la Montaña, hasta formar un depósito grande, muy superior á los pedidos. Decía poco ha una revista financiera que uno de los negociadores ingleses tenía él solo en su poder hierro suficiente para responder á todas las demandas durante varios años.

Y á consecuencia de esto, las Compañías mineras se han de ver en la necesidad de cerrar sus explotaciones. Una de las más poderosas lo ha hecho ya: la de las minas «Complemento». Otras lo anuncian para muy en breve; por lo menos, hasta que la crisis pase, hasta que el hierro almacenado tenga salida y los precios vuelvan á subir, hasta que el monstruo cure de esta indigestión de ahora y vuelva á sentir la necesidad de llenar el estómago. De llenar el estómago con los productos del trabajo de los que le tienen vacío. Porque, por una de tantas antítesis horribles del sistema burgués, á estas crisis espantosas del trabajo, á las que se puede llamar indigestiones del capital, puesto que se producen por el extraordinario acumulación de mercancías, corresponden el hambre de los productores, la miseria de los acarreadores de riqueza para otros, la indigencia y el dolor en los hogares de los proletarios.

Si las minas se cierran, ó, mejor dicho, cuando las minas se cierran, unos cuantos miles de trabajadores quedarán con los brazos inactivos. Un pensamiento, que es un acuña puesta en el cerebro, será su torcedor. «¿A dónde vamos?» A los hogares que abandonaron, no. Las llanuras de Castilla, de León, están acaparadas por un puñado de negociantes, que aprovechan el trabajo de los hombres en el tiempo de las faenas agrícolas, que dura muy poco, y después mandan á esos hombres á que busquen el pan de cada día lejos del hogar; el campo, la tierra, no puede amamantar á tantos hijos: como á las gatas paridas, hay que tirar al agua la mitad de las crías para que no agoten las ubres.

«¿A dónde vamos?» En España no comen más que los que lo han en su granero. ¡Ay de los que no tienen oficio! ¡Y ay de los que lo tienen! también. Pero hay un sitio al cual se va por poco dinero; gratis, si se acude á tiempo: Chile ó el Panamá. Allí se da trabajo y jornales; allí se puede comer. No hace falta saber ya más; el problema no admite vacilaciones, no admite dudas: «ir, ó morir». Allá van, pues.

Allá van todas las crías para las que no tiene leche el seno materno. Mal expresado: que necesitan dejar la leche que les corresponde para que otros se harten. Van á Chile, forman allí un sobranche de brazos, y los capitalistas hacen su agosto, porque les pueden pagar á cualquier precio. Van al Panamá, y como el Panamá es un monstruoso negocio, como en el Panamá reina en absoluto el capitalismo, y es ley, y justicia, y régimen, y verdugo, dejan de ser hombres, para transformarse, en toda la

realidad de la expresión, en materia apta para que el negocio sea útil, en materia única en que se pueden hacer combinaciones financieras a costa de los estómagos, a costa de los músculos.

Y esto lo saben los que van, y van. Tienen en los labios, cuando se les quiere impedir que vayan, una respuesta de un laconismo aplastante, que hace emudecer: ¡Denos usted de comer, y nos quedaremos!

Vemos, en medio de este cuadro de desolación, algo que consuela. En los sitios adonde llegan, los socialistas siembran, y recojen nuevos frutos. Doctrinas que eran desconocidas en aquellas latitudes, germinan, se extienden. El Socialismo se va universalizando. Pero es a costa de sangre nuestra, de hombres nuestros. Nuestro numerario de luchadores decrece a causa de los donativos que hacemos a América. Una esperanza legítima, lógica, es la que nos puede consolar ante esto: que América nos devolverá en breve el préstamo con creces.

En estas fluctuaciones en que el sistema capitalista se desarrolla, América ha sido una época el punto de concentración del trabajo, de las expansiones industriales. Pero a América se le va terminando su reinado. Los Estados Unidos están en vísperas de hacer uno de esos formidables *crax* que tuercen el curso de la historia. Estamos abocados a algo decisivo, a algo grande. No es en España sólo donde los trabajadores que no se han provisto de la brújula socialista andan desorientados, yendo de uno a otro sitio donde poder vivir como vivían. Es en todas partes; la gran crisis es mundial, y mundial ha de ser su resolución.

Volvemos a la situación normal después de tardar más o menos tiempo. Pero la situación normal ha de ser más precaria entonces. Se impondrá el resolver de algún modo el problema. Ante la miseria, ante la muerte, los sostenedores del sistema de la explotación no tendrán fórmulas ya. La caridad no sirve; no puede ocupar el asiento de la justicia. Y como los fracasados del capitalismo se verán impotentes para conjurar el conflicto pavoroso, llegará la hora en que le conjuren por sí mismas sus propias víctimas, la clase proletaria. ¡Cuánto tarda esa hora!

Acaso es prematuro hacer estas consideraciones en el momento actual. Quizá estemos algo lejos del momento de la solución. Mas ante lo que vemos, ante lo que sentimos, es preciso no alejar de la mente estos pensamientos. Los que se amilanan, los que decaen en estos instantes angustiosos, comprenden a la inversa sus obligaciones. Estos son precisamente los momentos en que no hay que abandonar el puesto; en que hay que estar en la brecha constantemente; en que hay que estar dispuestos, no sólo a la defensa, sino al ataque también. Y al ataque duro, al ataque tenaz; ¡hasta al ataque a la desesperada!

Que si los obreros sin ideales, los inconscientes, la carne de trabajo, se ve agobiada, se ve hambrienta, y no puede defenderse porque no sabe... ¿no es el deber nuestro estar a su defensa, aunque sea en contra de sus propios deseos? Toda nuestra voluntad, todas nuestras potencias que se empleen en insuflar este pensamiento en las víctimas de la crisis industrial y mercantil: «Si no coméis, es porque los otros comen demasiado, no porque la comida falte.»

A ver si se puede conseguir que, en vez de marchar, se queden. Y ¡ay de los hartos cuando los hambrientos no se marchen!—E. TORRALVA BECI.

DISCURSO DE JAURÉS

pronunciado en la Cámara francesa el 24 de enero de 1908 acerca de la política del Gobierno en Marruecos.

concurso financiero enérgico al sultán Abdelaziz. Pero si esto es así, si renunciáis prudentemente, deliberadamente a prestarle concurso pleno, abierto, eficaz, os suplico que renunciéis también a prestarle un concurso indirecto, disimulado, mezquino, ineficaz. En el momento presente no podéis sostenerle ya por medios tortuosos, ocultos y menudos sin acabar de desacreditarle y sin comprometer con él a Francia misma.

No es ya una operación brillante, ni para él ni para vosotros, la que, en vez de dejarle en Fez, le ha llevado a Rabat. No es muy airoso para Francia sostener al día el misero vivir de un sultán humillado, y mezclarse en sus asuntos privados. Al salir para Rabat recibí francos 500.000, según creo, ó un millón, y otro millón al llegar a Rabat. Estas cantidades se las ha procurado hipotecando sus alhajas en Europa; es la operación suprema de los reyes desterrados.

Ahora, lo menos que podáis hacer era no mezclarlos en nada. Porque los acreedores del sultán, cualesquiera que sean, aun cuando se trata de operaciones ínfimas y ridículas, y aun cuando tienen joyas en prenda, tienden a mezclar oficialmente al negocio la responsabilidad de Francia. Y esos miseros centenares de miles de francos son gastados al día con la firma de vuestros cónsules, de vuestros capitanes de navío, y ante los ojos de Marruecos comprometéis el prestigio, la autoridad, el poder moral de Francia en las últimas pequeñas combinaciones de estrechez de un sultán que se halla en las últimas.

(Risas y aplausos en la extrema izquierda y en algunos bancos de la derecha.)

CONTRA LA OBRA DE MAURA

En Tetuán de Chamartín.—La Agrupación Socialista, reunida en Junta general, acordó protestar contra el proyecto de ley de Administración local, enviando un escrito al Congreso de los Diputados en el que se pide que aquél se desapruebe.

En Manacor.—Por iniciativa de la Agrupación Socialista, ésta, la Cooperativa «La Reforma» y la Sociedad de Obreros agricultores «La Campesina» resolvieron enviar un mensaje al presidente del Congreso de los Diputados protestando enérgicamente contra el proyecto de Régimen local y pidiendo que no le apruebe dicho Cuerpo.

En La Coruña.—También la Agrupación Socialista de esta población ha dirigido una exposición al presidente del Congreso de los Diputados solicitando que esta Cámara no apruebe el proyecto de ley de Administración local presentado a la misma por el Sr. Maura.

En Toledo.—Otro tanto ha hecho la Agrupación Socialista de esta capital. En Chantada.—En Junta general celebrada el 2 del corriente por la Sociedad de Trabajadores se hizo dura crítica del proyecto de ley de Administración que está discutiendo el Congreso de los Diputados y se acordó pedir a éste que le rechace.

En Almansa.—El 3 del corriente, y organizado por la Agrupación Socialista, se celebró un mitin de protesta contra el proyecto de ley de Régimen local ideado por el Sr. Maura. Al acto dió su adhesión el Centro Obrero.

Le presidió el compañero Jiménez y peroraron Cuenca y Lorite, que pusieron de relieve todos los defectos del citado proyecto y manifestaron que debía ser combatido a todo trance.

Después se aprobaron unas conclusiones, que se han dirigido a la presidencia del Congreso de los Diputados. En San Julián de Musques.—También esta Agrupación ha efectuado un mitin para protestar de la obra reaccionaria del jefe del Gobierno y reclamar del Parlamento que no le apruebe.

Presidió Manuel Riopiedre y usaron de la palabra Francisco González, José Casas y Leandro Seisdedos, los cuales fustigaron como se merece la labor del Sr. Maura.

La concurrencia, que era numerosa, aplaudió con calor a los oradores. En Deusto.—Asimismo se ha verificado aquí una reunión para combatir el proyecto de ley de Administración local. Varios compañeros juzgaron con dureza dicho proyecto y la reunión terminó aprobándose unas conclusiones, que se han enviado al Congreso de Diputados, en las que se pide se desapruebe aquél.

DE UN DISCURSO

Las siguientes líneas son de un discurso pronunciado por el Sr. Lerroux en Barcelona el 3 del que rige. Por ellas puede verse cómo un demócrata se proclama jefe de un partido político, cómo emplea el equívoco en lo que respecta a reformas sociales, cómo quita hierro en cuanto a hacer inmediatamente la revolución, cómo entiende que debe procurarse la paz entre los pueblos y qué noción tiene del antimilitarismo:

Jefatura.

Y aquí una cosa: llámase jefe, llámase caudillo. Yo recuerdo una de nuestras batallas históricas en que iba un ejército perdi-

do por la montaña—la leyenda la ha consagrado ya—: iba perdido por la montaña hacia el abismo; estaba la morisma enfrente; iba a sucumbir; surgió un pastor, y aquel pastor les guió a la victoria y la victoria fué inmensa. Los católicos dicen que para la cruz; nosotros decimos que para la civilización. No es que yo quiera decir que nos encontramos en situación semejante a la del ejército cristiano en vísperas de la batalla de las Navas de Tolosa; pero digo que hay aquí un ejército democrático inmenso, disperso, sin unidad, indisciplinado, porque se ha perdido la confianza en el jefe, y cuando la confianza en el jefe se pierde, se relajan los lazos que unen a los pueblos y a las colectividades. Y ¿no hay un hombre que surja a correr todos los riesgos? Se le ha llamado de muchas maneras; le debería estar llamando la propia conciencia. Y todos tienen miedo; ¿sabéis a qué? No a los riesgos personales; a otro riesgo, que es tremendo: el ridículo. Pues yo, que no llevo nunca a la hora que se reparte la ración, llevo a la hora que se reparten los sacrificios: venga para mí el ridículo, para que no caiga sobre el partido. ¿Que quiero decir con esto? Quiero decir que la bandera la tengo yo y que el que me la quite de la mano ha de poder más que yo ó valer más que yo.

¡Cuánta consecuencia y cuánta modestial!

Reformas sociales.

El partido republicano, que no es un partido de clase, sino que está integrado por todas las clases sociales, desgraciadamente no en la medida de proporción que nosotros quisiéramos y necesitaría la celeridad del triunfo, que es urgente; el partido republicano, que no es un partido obrerista, porque no se compone solamente de obreros, aunque los obreros son su inmensa mayor parte, no puede hacer afirmaciones que no esté dispuesto a cumplir tan pronto como el Poder llegue a sus manos por ofrecimiento de los tiempos, por evolución de los tiempos ó por conquista de su propio esfuerzo.

Así, en lo que a mí respecta, y si me fuera posible interpretar el espíritu radical de todos los demás españoles, yo diría que me incorpore, sin escrupulosidad, todas aquellas reformas que constituyen el credo socialista realizado en todos los países del mundo y aquellas otras que, siendo compatibles con el estado de conciencia que cree la revolución en nuestro país, estén escritas en el Partido Obrero Socialista Español.

¡Qué bonito ejercicio de balancín!

La revolución.

Y entro ahora, queridos amigos, en la tercera parte de mi discurso. Esta ha de ser nuestra obra. Permitid que os lo diga solemnemente: aquellos que sueñan con promesas que derramen mis labios para halagar sus oídos, para hacerles dormir tranquilos, mecidos por sueños de albricias, durante un día, ó una semana, ó un mes, respecto a la posibilidad de la revolución, llevarán un desengaño.

Yo no vengo ahora a proponer la revolución para hecha el día de mañana; yo digo que por lo que a mí respecta y de los que me quieren seguir, vamos a hacer la revolución, pero haciendo cada día un poco de revolución. ¿Cuándo llegaremos? Ya lo veremos. Hemos empezado un camino, vamos a comenzar una senda preñada de peligros, de vicisitudes, de dificultades. ¿Quién nos había de decir el año 1903, queridos amigos, cuando teníamos casi en nuestros brazos la República, que en los momentos en que parecía más próximo el triunfo, habíamos de disputar, de reñir, de luchar amargamente con nuestros propios amigos antes de llegar al triunfo definitivo? ¿Y quién nos dice que en el camino que emprendemos no surjan nuevas incidencias de aquellas que con tanta frecuencia opeña la injusticia política, la evolución, la mudanza de los hombres? ¿Pero es que el que sepamos si vamos a ha-

cer la revolución dentro de un año, ó dentro de dos, ó dentro de diez nos debe aplanar y nos da derecho al descanso?

Recoger velas se llama esta figura.

Política exterior.

Y no es solamente esto. Llévase uno por el camino de aventuras a ligarnos, por alianzas de familia, a intereses extranjeros, con los que no tenemos comunidad de ninguna especie. No soy yo de los que creen que la política defensiva es la mejor. Si fuéramos un país poderoso, yo soy partidario de la política agresiva, de la política ofensiva, no de la defensiva; pero, puesto que no podemos luchar con nadie, ¿a qué gravar el erario público, la miseria del contribuyente humilde con estos millones que vamos a tirar a la mar?

¿Cualquiera conoce en estas líneas al que lleva dentro de sí un alma anarquista!

Antimilitarismo.

Pero ello es que la Unión republicana nació rodeada de todos los atributos necesarios para cumplir su misión. El Ejército la saludó como una esperanza, y, señores, no es que seamos militaristas, somos tan antimilitaristas como anticlericales; queremos todos los Poderes subordinados al Poder civil, pero es que hemos de hacer justicia a aquella institución que lleva un siglo (si bien sosteniendo, en cumplimiento de un deber convencional, las instituciones que los errores de las torpezas de la nación la han dado a sí misma), luchando por la libertad...

Digalo, si no, el golpe de Estado de Pavia, echando abajo la República, y la proclamación de Alfonso XIII en Sagunto por las fuerzas mandadas por Martínez Campos.

Y no copiamos más del citado discurso. En él no brilla apenas la luz de la verdad; pero, en cambio, son muy fuertes los resplandores de la osadía.

¡ALERTA, PROFESORES!

En el número anterior de EL SOCIALISTA—que por cierto ha sido muy buscado por los compañeros que constituyen la Asociación de Profesores de orquesta—escribí unas líneas para desvanecer la errónea noticia publicada por el *Heraldo* referente a haber quedado zanjada la cuestión pendiente entre los profesores de las orquestas que fueron de la Zarzuela y Eslava, merced a las gestiones del activo profesor Sr. Rodríguez.

Cumpliendo la misión que me he impuesto de velar por los fueros de la verdad y por la defensa de los intereses societarios de los profesores de orquesta de Madrid, vuelvo a tomar la pluma para ocuparme nuevamente de las hazas del tan repetido Rodríguez, que se ha propuesto, sin duda, ser la mala sombra de los músicos de la corte.

Animado, a lo que parece, el dicho Rodríguez, por sus excelentes éxitos como intermediario colocador de profesores, trabajo del cual obtiene más ventajas que de sus cualidades artísticas, ha ideado repetir la suerte realizada en Eslava y en la Zarzuela en los demás teatros de Madrid, y por lo pronto, ya ha puesto sus ojos en la orquesta de Apolo, a cuyos compañeros anda buscando el medio de substituir con los *esquirols*, de que tan enorme cosecha dispone, y que, a falta de aptitudes artísticas, reúnen, en cambio, las no poco estimables en estos tiempos de rebeldía, de ser sumisos, y, sobre todo, baratitos.

Como ven los compañeros, la cosa tiene más trascendencia de lo que a primera vista parece, porque se trata nada menos que de someternos a los profesores del Imperio marroquí, nosotros, Gobierno francés, no nos inclinamos por ninguno; pero como hay un sultán que es el sultán legal, estatutario... (*Movimientos de extrañeza.*)

Aleman.—Así es. Jaurés.—... Protocolar; y como, además, hay otro que parece predica la guerra santa, nos veremos indudablemente llevados por la fuerza de las cosas a sostener al uno y a combatir al otro en un espíritu de neutralidad absoluta. (*Risas.*)

He ahí, señores, lo que me ha parecido de la política del señor presidente del Consejo. Y si me equivoco, si he interpretado mal su pensamiento, sería una suerte para mí haber dado ocasión al señor presidente del Consejo para rectificar en la tribuna mi propia interpretación.

Bien lo oigo, señores; se nos dice que se trata de la guerra santa. ¡Ah! Si fuese cierto, entonces sí que vuestra responsabilidad sería evidente.

Las variaciones de la política francesa.

Señores: yo no sirvo de fiador a nadie en Marruecos, y la malaventura de los que han puesto su fe en Abdelaziz me librará de una ciega complacencia para con el otro. Pero, al cabo, si fuese cierto que se ve arrastrado a declarar la guerra santa, si fuese cierto que Muley Hafid, para con quien Francia ha tenido simpatías intermitentes, se ve obligado a proclamar la guerra santa cediendo a la impetuosidad, al instinto del pueblo que le aclama, entonces, señores, ¿no veis que somos nosotros quienes, al intervenir en los conflictos interiores de Marruecos, ó poniéndonos de parte de unos ó de otros, corremos riesgo de lanzar a una política xenófoba a aquellos contra los cuales interviniéramos por la fuerza de las armas? (*Muy bien muy bien en la extrema izquierda.*)

res asociados por hambre, de un modo rastrero y usando de las malas artes que sean menester, porque es de advertir que nuestro enemigo Rodríguez no se recata para decir que su pensamiento es el de proporcionar a todas las Empresas personal suyo, y que para lograrlo apestará a cuantos medios estén a su alcance.

Es llegado, pues, compañeros el momento de hacer que nuestra unión sea indestructible y de defender tenazmente nuestro derecho a la vida, amenazado hoy por un individuo sin escrúpulos que cuenta con la cooperación de unas cuantas docenas de los que, en esta ocasión con más motivo que nunca, pudiéramos llamar «dóctiles instrumentos».

Creo que no es necesario insistir más sobre esto para que todos cumplamos nuestro deber.—EL OTRO PROFESOR DE ORQUESTA.

CORRESPONDENCIAS

De Lugo.

De un hecho escandaloso ocurrido en el Ayuntamiento de esta capital voy a daros cuenta.

El 23 del pasado, con motivo de la fiesta onomástica del jefe del Estado, la Corporación municipal invitó a un *lunch* a las autoridades civiles y militares, el cual, como es de suponer, fué costeado con fondos del Municipio. Terminado el acto oficial, la camarilla que mangonea aquella casa, no satisfecha al parecer ó inspirados sus cerebros por las continuas libaciones, ó porque alguno de los ediles festejaba también el día de su santo, determinaron seguir la *juerga*.

Allí no se escaseó nada: licores, pastas, cigarros, música, en fin, todo cuanto les fué necesario para divertirse.

Todos rebosaban alegría; se cantaron trozos de varias óperas y la habanera del *pompón*; se bailaron tangos, sirviendo de tablado las mesas, de las que rodaron al suelo copas y botellas. Cuando llegó a su más alto grado el entusiasmo, efecto del continuo descorchar botellas, uno de los comensales tuvo una gran idea: se sintió pintor, y comprendiendo la apurada situación del erario municipal, pintó sin brocha parte del salón que no tenía pintura, ahorrando de este modo el jornal de un pintor (pero no el de la fregadora); otro de los asistentes al acto se sintió enfermo y tuvo que salir precipitadamente del local dando traspies, y dió uno con tan mala suerte, que rodó por el suelo sin consecuencias graves para su persona, pero sí para unos pasteles que se le ocurrió llevar a sus chicos y que se le hicieron papilla en los bolsillos del gabán; a su casa llegó este ciudadano gracias a la ayuda que le prestaron dos acompañantes; otro, al bajar la escalera tomó la moldura del friso pintado por pasamanos, y como las suyas no encontraron punto de apoyo, rodó hasta el portal como un fardo; y, para final de fiesta, otro de los invitados, no se sabe si por entusiasmo ó por sentirse clown, hizo una pirueta con muchísima gracia, pero como no había paracaídas dió en el suelo, con tan poca fortuna, que se rompió una pata.

Esta caída hizo el efecto de una bomba: al principio causó risa, pero luego, cuando comprendieron que los ayes que daba el caído no eran de broma, se apresuraron a levantarle unos, otros se fueron a buscar médicos y otros a preparar una cama para que los facultativos pudieran examinar detenidamente al lisiado; después de reconocer al enfermo, se supo que su estado era grave, y ordenaron fuera llevado a su domicilio, habili-

do el Imperio marroquí, nosotros, Gobierno francés, no nos inclinamos por ninguno; pero como hay un sultán que es el sultán legal, estatutario... (*Movimientos de extrañeza.*)

Aleman.—Así es. Jaurés.—... Protocolar; y como, además, hay otro que parece predica la guerra santa, nos veremos indudablemente llevados por la fuerza de las cosas a sostener al uno y a combatir al otro en un espíritu de neutralidad absoluta. (*Risas.*)

He ahí, señores, lo que me ha parecido de la política del señor presidente del Consejo. Y si me equivoco, si he interpretado mal su pensamiento, sería una suerte para mí haber dado ocasión al señor presidente del Consejo para rectificar en la tribuna mi propia interpretación.

Bien lo oigo, señores; se nos dice que se trata de la guerra santa. ¡Ah! Si fuese cierto, entonces sí que vuestra responsabilidad sería evidente.

Las variaciones de la política francesa.

Señores: yo no sirvo de fiador a nadie en Marruecos, y la malaventura de los que han puesto su fe en Abdelaziz me librará de una ciega complacencia para con el otro. Pero, al cabo, si fuese cierto que se ve arrastrado a declarar la guerra santa, si fuese cierto que Muley Hafid, para con quien Francia ha tenido simpatías intermitentes, se ve obligado a proclamar la guerra santa cediendo a la impetuosidad, al instinto del pueblo que le aclama, entonces, señores, ¿no veis que somos nosotros quienes, al intervenir en los conflictos interiores de Marruecos, ó poniéndonos de parte de unos ó de otros, corremos riesgo de lanzar a una política xenófoba a aquellos contra los cuales interviniéramos por la fuerza de las armas? (*Muy bien muy bien en la extrema izquierda.*)

Esse es el peligro, señores, y añado que es algo tarde para proclamar, en nombre de Francia, que el peligro no puede venir para ella sino de un lado, y que, por consiguiente, hay motivo para que aquella intervenga en favor de uno contra el otro. Bien sabéis, señores; bien sabéis, señor ministro de Negocios Extranjeros, que no fué siempre ésa la política de Francia; bien sabéis que ese Abdelaziz, en cuyo favor se nos quiere comprometer a fondo hoy, ha sido frecuentemente considerado por vosotros, por Francia, como un enemigo, como un hombre altamente sospechoso, que se desquitaba de las traiciones hechas a un pueblo con las que a vosotros os hacía; y ha habido períodos en que guiabais al otro, en que contabais con él, en que le alentabais. Hace catorce ó quince meses os habéis dicho que Abdelaziz podía escabullirse; sabíais que Muley Hafid estaba envuelto en una red de intrigas; que aun su vida misma podía peligrar, y que era conveniente para vosotros contar con esa especie de reserva. Tengo en la mano, señores, cartas del doctor Mauchamp—y es opinión mía que aquí está el secreto del drama que terminó con el asesinato del doctor Mauchamp—escritas algunas semanas antes de su muerte, y una de ellas pocos días antes, y de las cuales resulta que era una especie de intermediario oficioso y secreto entre el ministro de Negocios Extranjeros...

El ministro de Negocios Extranjeros (*Pichon*).—Jamás encargué al doctor Mauchamp de misión alguna cerca de Muley Hafid.

Jaurés.—¿No estubo en el Ministerio de Negocios Extranjeros? Era médico en Marruecos, para donde había sido nombrado a petición de nuestro ministro *de Tángier*. No le he recibido ni le he visto ni una vez siquiera. No sé nada de cuanto decís en este mo-

tando una camilla, que fué conducida por cuatro números de la guardia municipal.

¿Qué tal? ¿Qué os parece la juergueta corrida en nuestro Concejo y sus resultados? Morrocotudo, ¿verdad?

Como podéis suponer, los gastos de este segundo banquete también son de cuenta del Municipio, y según se dice de público, serán costeadas por el Ayuntamiento las drogas que hagan falta para curar al de la pata rota.

Tal vez creeréis que al hacer estas rumbosidades se encuentra el Municipio en situación desahogada; que sus calles están en buenas condiciones para el tránsito, y que los demás servicios públicos son inmejorables. Nada de eso: las calles están intransitables, los demás servicios casi abandonados y la situación del Concejo no puede ser más apurada, pues por diversos conceptos debe la friolera de 80.000 duros aproximadamente.

También supondréis que el pueblo, al ver que sus representantes no saben administrar lo que ingresa en las arcas municipales y se permiten armar un escándalo como el que relatado queda, protestaría de todo ello. Pues no es así: unos lo han comentado ligeramente; otros lo han reído, pero sin formular la menor protesta, y algunos, muy pocos, lo han visto con disgusto, lamentando la indiferencia que el pueblo ha mostrado ante dicho proceder.

Sin embargo, estos últimos elementos esperan que desaparecerá pronto la apatía de la clase trabajadora hacia las cuestiones políticas, y que adoptará una actitud que haga imposibles escándalos como el de que os doy cuenta.—EL CORRESPONSAL.

Enero de 1908.

De Obregón.

Tenemos por aquí un pater y una maestra de escuela que no nos los merecemos.

El primero no cesa en su propósito de acosar y perseguir a todos los obreros que sustentan ideas progresivas. A los capataces les entrega cartitas pidiéndoles severidad con los que blasfeman y con los que defiendan doctrinas subversivas. Pero no se crea que él las lleva; las envía por conducto de criaturas de corta edad.

La segunda, ó sea la maestra, ayuda al pater en su labor. El odio que siente hacia los socialistas esta señora es muy grande. Si por ella fuera, ni uno quedaba en este pueblo. Pero, poco más ó menos, le pasa lo mismo con los niños. No hace muchos días pegó al hijo de un correligionario, que sólo cuenta nueve años, y después ha pagado a otros niños de la mala situación de aquellos compañeros.

Al despotismo y ambición de dichos explotadores, deben contestar las Secciones de la Unión enviando a los huelguistas los recursos que puedan. Los donativos se remitirán a nombre de Andrés Selva, Centro Obrero, Crevillente (Alicante).

Madrid, 7 de febrero de 1908.—VICENTE BARRIO, secretario.—V. B.: El presidente, PABLO IGLESIAS.

De Alcoy.

A principios del año actual decían en este pueblo que en el asilo Casa de Desamparados había ocurrido un hecho grave; mas confiados en que al ser cierto, el periódico republicano Fraternidad se ocuparía del asunto; no lo hicimos nosotros por carecer materialmente de pruebas.

Pero al ver publicados dos números del citado periódico y que no dedicaba ni una gacetilla a lo que en la calle se decía, hicimos los trabajos necesarios para averiguar lo que hubiera de verdad en lo que se afirmaba.

Recurrimos a unos ex asilados, y éstos nos dijeron que, en general, el trato en la Casa de Beneficencia era malo, pues el caritativo director y las humildes hermanas, juntamente con un vigilante interno, que les sirve de cabo de vara, trataban a las pobres criaturas de mala manera; que de cuando en cuando el director, capellán del mismo establecimiento, se permitía castigar de obra a los ancianos allí recluidos, y que el 24 del pasado diciembre, a un asilado de 64 años de edad le pegó una paliza tan tremenda, que lo dejó tendido en el suelo sin poder levantarse. Para pegar a este infeliz empleó un fuerte cinturón por la parte de la hebilla.

Seguimos las indagaciones; pero nuestros pasos tropezaban en las muchas precauciones que se habían adoptado para que el hecho no fuera descubierto. Mas pudimos conseguir un careo entre los ex asilados, el anciano que había recibido la paliza y algunos testigos oculares en presencia del director, de algunos miembros de la Junta directiva de la Casa y de una Comisión del Comité de la Agrupación Socialista; y allí, ante todos, el anciano castigado y todos los testigos declararon ser verdad el cruel castigo. Como era de suponer, el cura se defendió, y lo hizo tratando a todos los asilados de borrachos.

A consecuencia de esta entrevista y ante el fracaso de dicho cura había sufrido, presenté éste la dimisión a la Junta directiva del referido asilo, que se la admitió por unanimidad.

La Agrupación había acordado de antemano, si resultaban ciertos los hechos, celebrar un mitin de protesta; y con efecto, éste se celebró el 26 de enero ante una extraordinaria concurrencia.

Lo presidió el compañero J. Ortiz y usaron de la palabra los compañeros R. Payá, que hizo historia de lo ocurrido y de las indagaciones hechas para la comprobación; J. Miró, que expuso las deficiencias de la caridad cristiana, recomendando al obrero que se instruya para que pueda ver con más claridad estos abusos y muchos más que engendra la actual sociedad, y R. Cantó, que puso de relieve la vida que se da en los asilos, criticó la conducta de sus acaparadores y finalizó exhortando a los obreros a que se hagan socialistas para terminar con este régimen de injusticias.

José M. Ferrer expuso las penalidades que sufren los trabajadores, combatió duramente la caridad cristiana y protestó de que en la ancianidad, cuando ya no servimos para nada a la burguesía, no nos quede otro remedio que solicitar un puesto en un asilo, donde nos privan de libertad y nos matan a palos.

Dióse después lectura a las siguientes conclusiones: Expulsión del vigilante; readmisión de los asilados despedidos; y que en lo sucesivo se trate a los asilados cual merecen la ancianidad y la infancia.

Tras breves palabras del presidente se levantó la sesión.

Se hizo una colecta entre los asistentes al mitin para socorrer a los asilados despedidos, la cual produjo 42,15 pesetas.—EL CORRESPONSAL.

Enero de 1908.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

A las diversas Secciones de la Unión.

Estimados compañeros: La Sección de Carpinteros de El Ferrol se encuentra en huelga desde el día 16 del próximo pasado enero a consecuencia de haber reclamado la jornada de 8 horas.

Aunque en los primeros momentos atendieron a la petición bastantes patronos, volviéronse atrás después, cediendo a la presión de otros elementos burgueses.

El número de huelguistas es de 90. Rogamos a las Secciones auxilien cuanto puedan a estos compañeros.

Los fondos se remitirán a Jorge Melito, Angustia, 4, Centro Obrero.

La Sección de Hiladores de Crevillente se ha visto precisada a recurrir a la huelga por haber rebajado los patronos los jornales un 37 por 100, empeorando la mala situación de aquellos compañeros.

Al despotismo y ambición de dichos explotadores, deben contestar las Secciones de la Unión enviando a los huelguistas los recursos que puedan. Los donativos se remitirán a nombre de Andrés Selva, Centro Obrero, Crevillente (Alicante).

Madrid, 7 de febrero de 1908.—VICENTE BARRIO, secretario.—V. B.: El presidente, PABLO IGLESIAS.

RECOMENDACIÓN

La Sociedad de Obreros curtidores de Santander, en vista de que hay en dicha capital muchos compañeros del citado oficio sin trabajo, recomienda a los curtidores de las demás poblaciones de España no acuden a dicho punto.

RECLAMACIONES Y HUELGA

En San Sebastián.—Sigue la huelga de marmolistas y pulidores en casa del patrono Altuna, el cual se esfuerza inútilmente en buscar trabajadores aptos que le saquen de la situación en que se ha metido.

Por dos ó tres veces ha tratado de reclutar marmolistas en Francia, pero los compañeros de este país, dando una prueba de solidaridad, se negaron a traicionar la causa de los huelguistas. En vista de estos fracasos, procura reclutar gente en Italia.

Confíase en que ni de España ni de ningún otro país acudirán marmolistas a ocupar las plazas de los compañeros en huelga.

En Béjar.—Sigue la huelga de obreros curtidores en la fábrica que se declaró ha tiempo por no querer reconocer la Sociedad.

En Valladolid.—Continúa la huelga de alfareros. La Sociedad de este oficio ha retirado el personal de otra fábrica, porque en ella se hacían trabajos para el patrono causante del paro.

Hasta la fecha no ha logrado reclutar este explotador más que tres esquirols, uno de fuera de la localidad.

Como éstos no pueden sacarle del apuro en que se encuentra, no cesa de hacer gestiones para encontrar personal.

Las autoridades, como siempre, abandonando otros servicios por dar guardia de honor a los esquirols.

El espíritu de los huelguistas es excelente, hallándose dispuestos a no transigir con la imposición de tan repugnante patrono.

Se ha declarado en huelga los pañaderos.

El Comité de la Federación recomienda a todos los que a ésta pertenecen, que hagan cuanto puedan para que no vaya a suplir a aquéllos ni un sólo individuo.

SUSCRIPCIÓN

para sufragar los gastos que ha ocasionado la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart.

Suma anterior: 1.060,60 pesetas. Madrid.—Uno, 0,40.—Gala, 0,25.—A. Juzgado, 0,25.—J. Monsell, 0,50.—S. Gil, 0,30.—J. Castro, 0,25.—Juana Taboada, 0,25.—A. Alcalá, 0,15.—F. L. Caballero, 0,25.—A. R. Alcalá, 0,50.—P. Iglesias, 0,25.—A. Atienza, 1.—Total, 4,35. Total general, 1.064,95 pesetas.

CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

El domingo, 16 del corriente, a las nueve de la mañana, se celebrará un mitin en el teatro Barbieri (Primavera, 7), para pedir a los Poderes públicos el exacto cumplimiento de la Ley del Descanso dominical, vulnerada en muchos casos por los patronos, amparados unas veces y tolerados otras por los encargados de hacerla cumplir.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Curtidores ha remitido 25 pesetas a sus compañeros de Béjar, que están en huelga hace muchísimo tiempo.

Ha nombrado nuevo Comité la Agrupación Socialista. La correspondencia se dirigirá a Francisco Largo Caballero, Relatores, 24, Centro Obrero. Navas de Oro.—La Sociedad Obrera de este punto ha renovado su Directiva. La correspondencia se dirigirá a Leonardo Sanz, presidente.

Manacor.—La Agrupación Socialista, en su última reunión, renovó la Directiva.

Valladolid.—La Sociedad de Marmolistas y Canteros de esta capital ha ingresado en la Federación del oficio, y por consiguiente, en la Unión General de Trabajadores.

Lucena.—Se espera que muy en breve quede constituida en este pueblo de la provincia de Córdoba la Agrupación Socialista.

La Sociedad de Obreros agrícolas ha renovado su Directiva, debiendo dirigirse la correspondencia a Juan Díaz, calle Maquedano, 1.

Coruña.—La Agrupación Socialista, en su última Asamblea, ha aprobado las cuentas y la gestión del Comité durante el pasado año, nombrando después el que ha de funcionar en el presente.

La correspondencia se dirigirá a Germán Blanco Constelna, San Agustín, 3, bajo.

Artá (Baleares).—Se hacen vivos trabajos por algunos correligionarios para constituir la Agrupación Socialista.

Felanitx.—También en este pueblo de Palma de Mallorca se llevan a cabo gestiones con el mismo fin.

La Carolina.—Aquí van muy adelantados los trabajos para la formación de la Agrupación Socialista.

Rueda.—La Sociedad de Agricultores, en Junta general celebrada el 1.º del corriente, aprobó las cuentas y eligió la nueva Directiva.

La correspondencia se dirigirá a Luis Hernández, Cristo, 71, Centro Obrero.

Esta Sociedad ha acordado reformar su reglamento y fundar una Cooperativa de consumo. Cuenta hoy con los siguientes recursos: en Caja, 478,33 pesetas; deudas a su favor, 100; Centro Obrero y enseres, 3.500. Total general, 4.078,33 pesetas.

Oviedo.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, debiendo dirigirse la correspondencia para el mismo a José María Suárez, Centro de Sociedades Obreras.

También ha elegido nueva Directiva la Sociedad de Obreros armeros. La correspondencia para ella se dirigirá a Rogelio Granda, Centro Obrero.

Vitoria.—En Asamblea celebrada el 6 del corriente por la Agrupación Socialista se renovó el Comité. La correspondencia para éste se dirigirá al compañero Gerardo Virgala, Centro Obrero.

El 3 del que rige dió una conferencia instructiva en dicho Centro el tenor cómico D. Enrique Povédano. Al acto acudió mucha concurrencia.

La Arboleda.—El día 15 de marzo se celebró en este punto el V Congreso ordinario de la Federación de Obreros mineros de Vizcaya.

EXTERIOR

INGLATERRA.—De la Memoria publicada por la Federación Democrática Social resulta que el año 1907 ingresaron en ella 56 nuevas Secciones, figurando entre éstas la de Ladysmith-Natal, famosa población por el sitio que sostuvo durante la guerra de los boers. Dicha Federación contaba 124 representantes en los diversos Cuerpos formados por elección. Uno de esos representantes es William Thorne, diputado en la Cámara de los Comunes. El ingreso anual habido en aquella durante el citado año ha sido de 300.000 chelines, y la imprenta del Partido tenía un fondo de 140.000 chelines.

ALEMANIA.—En las elecciones municipales de Lichtemberg, los socialistas han sacado triunfantes 16 candidatos de los 17 que presentaron, obteniendo 4.170 votos, por 1.383 que alcanzó el bloque antisocialista.

ESTADOS UNIDOS.—El Comité Nacional Ejecutivo del Partido Socialista

Obrero (Socialist Labour Party) ha tomado en su última reunión la iniciativa para la celebración de una Conferencia en el mes de marzo próximo con objeto de llegar a la unión de las dos ramas en que allí están divididas las fuerzas socialistas.

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

Han adquirido acciones: En Madrid: Agrupación Socialista, 25; Grupo Socialista de Trabajadores en hierro, 20; A. Alvarez, dona 3.

En Elche: P. Román, 2 que dona. En Barcelona: J. Ferrer, 1, que dona. En Bilbao: S. Zavala, dona 15; Subcomité Socialista de Zorroza, dona 4 y adquiere 5; Agrupación Socialista, 122; Sociedad de Canteros dona 50.

En Oviedo: J. F. Carbayeda, 4. En Mataró: I. Pi, 10. En Ferrol: J. P. Cortés, 1. En Santiago: J. Mareque, 1.

En Deusto: la Agrupación Socialista y A. López han entregado 2,50 pesetas para "EL SOCIALISTA" diario, 1,25 cada uno.

En Valladolid: Y. Anillo, dona 2. En Alcoy: P. Sempere dona 5. En Gallarta: Agrupación Socialista ha adquirido 7.

En Alicante: A. Martínez dona 6. En Sevilla: F. Delgado ha adquirido 1 y R. de los Santos, 2.

En La Arboleda: L. Garcia, 40. En Puebla de Cazalla: Agrupación Socialista, 5.

En Campdevánel: A. Espel, 1. En Vigo: Sociedad de Canteros, 12. En Orán: M. Orte, 2, que dona.

En Nueva York: F. Balaguer, 10, que dona, y once correligionarios españoles, 22.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Valladolid.

El viernes, 14 del corriente, a las ocho y media de la noche, celebrará esta Agrupación Asamblea general extraordinaria para ultimar los acuerdos tomados en la anterior y resolver la forma de conmemorar la Comuna de París.

El Comité interesa la puntual asistencia a todos los afiliados.

Correspondencia administrativa.

Fuenteceán.—A. S.—Recibidas 25 pesetas: 8 suscripción febrero 1907; 15 para C. N. y 2 de 3 «Ley Electoral», 1 «de Reuniones», 1 «de Accidentes», 1 «No traiciones», y 1 de cada uno de los dos folletos de Luria.

Bodonal de la Sierra.—F. G. H.—Idem 2: 1 marzo y 1 de 1 «El Socialismo es el Evangelio», 1 «No traiciones», 1 «Ganarás el pan...», 1 «Caridad», 1 «Juan Soldado», 1 «Justicia», 1 «El Ideal», 1 de cada uno de los dos folletos de Luria y 1 «Socialismo y Libertad».

Vigo.—E. B.—Idem 270,35: 39,60 paquetes 1.118, 129,20 para C. N., 12 de la S. de C. para acciones, 12,10 de la F. L. para la U. G., 2,95 para J. A. Meliá; 45,25 para Stuttgart, 29,25 para lo indicado en otro lugar, y a su favor 0,90.

Habana.—F. Z.—Idem 0,50 de 1 «Nuevos patrias» y 1 «Hija del fiscal».

Villanueva de Campan.—F. C.—Idem 27,40: 8,80 para C. N., 0,75 para U. G., 2,25 de 2 «De mi campo» (certificados), 1,10 de 2 «Ley Electoral», 1 «Mitos», 1 «Calendario», y 1 «El repatriado», 1,50 para J. A. Meliá y 13 para lo indicado en otro lugar.

Corrales.—A. C.—Idem 13 paquetes 1.134. Baños de la Eneina.—F. R.—Idem 20 paquetes 1.143.

Argel.—M. F.—Idem 16,75: 5,25 suscripción de M. F., J. C. y M. S. marzo 1908, 0,15 de su cuenta de folletos, 10 de 25 «El repatriado», 25 «No traiciones», 10 «El ideal», 10 de cada uno de los dos folletos de Luria, 10 «Lecturas», 5 «El programa socialista del campo» y 5 «Sin patria» y 1,35 de franco y certificado.

Berga.—J. P.—Idem 10: 7 suscripción marzo 1908, 1 de 3 «Ley Electoral» y 1 «El ideal» y 2 para lo indicado en otro lugar.

Santander.—P. G.—Idem 12: 11,25 de 11 «De mi campo» (certificados) y a su favor 0,75.

Lérida.—F. R.—Idem 1 marzo. Barcelona.—J. L.—Idem 1 abril.

Corrales.—S. O. A.—Idem 1 abril. Don Benito.—E. M.—Idem 5,25: 4 enero 1909 y 1,25 de 1 «De mi campo» (certificado).

Vitoria.—A. S.—Idem 100: 56,75, con 0,10 que enviara, paquetes 1.137 y 43,25 para EL SOCIALISMO.

Vitoria.—A. G.—Con las 0,20 que tiene a su favor abona 1 «Ley de Accidentes».

Mieres.—J. S.—Recibidas 13,25: 7,50 para C. N., 2,50 para la U. G. y 3,25 para EL SOCIALISMO.

Barruelo de Santullán.—B. A.—Idem 21: 18 paquetes 1151 y 3 para lo indicado en otro lugar.

Cáceres.—G. V.—Idem 7,50, que con 0,15 a su favor, suman 7,65: 7,35 paquetes 1147 y a su favor 0,30.

Pozaldez.—A. O. G.—Idem 1,25: 1 febrero y 0,25 para la U. G.

Tremañes.—A. S.—Idem 10 paquetes 1121. Talavera de la Reina.—J. S.—Idem 15: 14 paquetes 1137 y 1 de 2 de cada uno de los dos folletos de Luria, 4 «No traiciones» y 1 «Las Sociedades».

Estepa.—F. M.—Idem 2 junio 1907. Vivero-Chavín.—V. L.—Idem 5: 4 octubre 1907 y 1 de 1 paquete del 1103.

Tetuán de Chamartín.—A. S.—Idem 9,70: 8,70 paquetes 1138 y 1 diciembre 1907. Algeciras.—D. G.—Idem 15: 5 paquetes 1143, 1 suscripción octubre 1907, 7,50 para C. N., 1,30 de 4 «Estudios» y 1 de cada uno de los dos folletos de Meliá, y a su favor 0,20.

Segovia.—A. S.—Idem 23,35, que con 1,15 a su favor, suman 24,50: 15 paquetes 1143 y 0,90 para C. N.

Manacor.—A. S.—Idem 16: 4 paquetes 1145, 11 para C. N. y 1 para EL SOCIALISTA.

Orcheta.—S. de S. M.—Idem 1 diciembre 1907.

La Arboleda.—M. D.—Idem 1,50 de 1 «No tas», 1 «Prácticas», 3 «Ley de Reuniones» y 1 «El ideal».

Valladolid.—V. A.—Idem 0,40 de 2 «Calendario».

Elche.—P. V.—Idem 50, que con 9 que descuenta por los 50 «Sin patria», remitidos, suman 59: 58,33 paquetes 1139 y a su favor 0,67.

Vigo.—E. B.—Idem 125: 30 paquetes 1128, 6,50 para la U. G. y 88,50 para C. N.

Córdoba.—M. B.—Idem 5 septiembre 1907. Granada.—M. I.—Idem 1 abril.

Alfonso.—A. I.—Idem 0,75 de 1 de cada uno de los dos folletos de Luria, 1 de cada uno de los 6 cuentos de Meliá y 1 «Filosofía».

San Sebastián.—A. S.—En vez de las 12 pesetas consignadas en el núm. 1143 para la V. de Lucio, deben ser 12,40.

Bilbao.—LUCHA.—Dad por recibidas 19,50 pesetas de la A. S., de Vigo; 2 de J. P. de Berga y 4 de R. O., de ésta. Envíad medio paquete a Domingo Galo, Emilia de Gamir, 15, Algeciras.

Oviedo.—AURORA.—Idem 9,75 de la A. S., de Vigo, y 3 de B. A., de Barruelo de Santullán.

Importan paquetes y suscripciones... 366,30 Idem folletos... 20,85

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos. PLEKHANOFF.—La táctica revolucionaria.— Fuerza y violencia.

ZOLA.—El Socialismo es el nuevo Evangelio. L. TOLSTOY.—Los deberes del soldado. UN CAMPESINO.—[No traiciones, hermano! MELIÁ.—El repatriado (cuento).

— Ganarás el pan... (idem). — Aventuras de un niño despota (idem). — Caridad (idem). — Juan Soldado (idem). — El pobre Pepin (idem).

A 10 céntimos. AQUINO.—La justicia del Socialismo. TERWAEGNE.—A B C del Socialismo colectivista.

LAFARGUE.—El ideal socialista. MELIÁ.—Los rechazados (monólogo en verso). R. OYUELOS.—Observaciones sobre la aplicación de la Ley del Sufragio.

Leyes de reunión y de asociación. La «Commune». IGLESIAS.—Las Sociedades de resistencia. JAUREGUI.—Huelga general. GUESDRE.—El Colectivismo. ROUANET.—Filosofía socialista.

DOMENECH.—Educación socialista en España. A 15 céntimos. LLURIA.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

— La máquina a favor de la Humanidad según las leyes naturales. Organización y Programa del Partido Socialista. A 20 céntimos.

ALTAMIRA.—Lecturas para obreros. MARX y ENGELS.—Manifiesto comunista. LAFARGUE.—El materialismo económico. GUESDRE.—Colectivismo y Revolución. VERITAS.—El Teatro ante las Sociedades obreras.

Calendario del trabajador. A 25 céntimos. ENGELS.—Socialismo utópico y Socialismo científico.

JAUREGUI.—Socialismo y Libertad. DEVILLE.—Estudio acerca del Socialismo científico. IGLESIAS.—Mitin de controversia en Santander.

TROCTSKY.—Democracia socialista y Anarquismo. N. N.—El pillo (comedia). GRUNDMANN.—El retorno (id.). KEOL.—La hija del fiscal (id.). GENT.—Nuevos patrias (drama).

A 30 céntimos. JUSTO.—El Socialismo. JUSTO.—El programa socialista del campo. TORRES y BROTONS.—[Sin patria (Diálogo en verso).

MANTOUX.—El despertar del Partido Obrero en Inglaterra. MARX.—El libre cambio. LAFARGUE.—El Socialismo y los intelectuales. Ley Municipal.

Ley Electoral para diputados a Cortes y concejales, con notas y apéndices. Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.

A 50 céntimos. AQUINO.—Breves estudios biográficos. MELIÁ.—Luchoa (drama). FIDEL.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (Biografía-semblanza).

TORCELLI.—Cancionero Socialista (poesías). Primera parte. — Cancionero Socialista (id.). Segunda fd. E. DE FRANCISCO.—Manual de prácticas socialistas.

A. ORTIZ.—Rebeldías (poesías). A 60 y 75 céntimos. MORATO.—Notas para la historia de los modos de producción, 0,60.

FERRI.—Socialismo y ciencia positiva, 0,75. A. LORIA.—Bases económicas del Derecho, 0,75. A 1 peseta. VERDES MONTENEGRO.—De mi campo. KAUSKY.—Parlamentarismo y Socialismo. MARX.—Misericordia de la Filosofía. MANGASARIAM.—Sin Dios.

A 1,50 pesetas. MORA.—Historia del Socialismo español. MARX.—Revolución y Contrarrevolución. DEVILLE.—Principios socialistas. Varias.

MARX.—El Capital, 3 pesetas. — El Capital, resumido per Deville, 2 pesetas en Madrid y 2,50 fuera.

ADVERTENCIAS. Los pedidos, que deberán ir acompañados de su importe en libranzas, valores declarados, etc., se harán a Felipe Peña Cruz, Espíritu Santo, 18, 2.º, Madrid. No se admitirán cantidades mayores de una peseta en sellos, recomendando que, a ser posible, sean de 5 y de 10 céntimos.